

funcional entre los individuos y entre los pueblos. Porque sin diferenciación —en lo físico como en lo moral— no hay ARMONÍA (que es lo opuesto de la monotonía o uniformidad) ni hay PAZ (que es la consecuencia de la interdependencia o solidaridad entre los individuos y entre los pueblos).

Así, SOMOS LIBRECAMBISTAS y la diferenciación económica es a nuestros ojos un gran bien. Y pensamos que la propiedad privada del suelo es efecto y causa a la vez de esta diferenciación.

III.—No concebimos educación sin instrucción.

El desarrollo y la salud del individuo dependen ante todo: 1.º de la *herencia*, 2.º de la *vida intrauterina*, 3.º de la *autoeducación*.

El gran factor después, es la adquisición de la verdad. El saber real—o sea la «justicia en la inteligencia»—conduce a la justicia en el corazón.

El individuo de veras inteligente e instruido es necesariamente bueno.

Todos los *males evitables* son hijos de la ignorancia.

IV.—Queremos la enseñanza priva-

ense

Eos, 1

ER
COMB
cado
tólico
coleg
docto
go e.
na y
Casac
lítica
del C
En e
bo d